

Isaac Felipe Azofeifa en su 11 de abril

Ochenta y siete años de la historia patria han tenido el privilegio de haber contado, sea como amigo, mentor, guía o contrincante a Don Isaac Felipe Azofeifa. No podemos menos que congratularnos por la larga vida productiva que el destino ha deparado al maestro.

Es en la poesía donde mejor ha logrado dar expresión a sus sentimientos, a sus ideas, a sus inquietudes; que van desde la perplejidad frente al destino común, hasta la pasión del amor terrenal, expresado siempre con las más bellas y ardorosas palabras.

Su pasión ha sido la lucha por la justicia, por el amparo al desprotegido, por la reivindicación a los derechos fundamentales para todos. De allí su permanente enfrentamiento al poder económico prepotente; a la corrupción política. Su lucha intransigente frente a los líderes que se obnubilan cuando alcanzan la alta confianza que les concedió la sociedad.

Los costarricenses debemos recordar que Isaac Felipe Azofeifa siempre, desde su juventud, formó parte de grupos cívicos que lucharon por el imperio de la justicia social en nuestro país, ya fuera liderando grupos con su mensaje político; desde su cátedra universitaria, encendiendo llamas con su men-

saje poético, o desde los cargos diplomáticos que ejerció con distinción y lucidez. Jamás ha dejado de lado su lanza de incansable luchador o ha disminuido su alma de Quijote enamorado de la justicia y la verdad. Su aporte al pensamiento social, ofrece un extraordinario telón de fondo para la reflexión profunda acerca del comportamiento humano y una luz de esperanza en el destino común.



El mejor legado de Isaac Felipe Azofeifa es su temple de luchador, de hombre crítico, de ciudadano que nunca ha sido indiferente al destino de su patria ni egoísta con ella, sus conocimientos, su filosofía de la vida, su poesía, pensada siempre para y desde su país. Es así que con 87 años sigue permanentemente generando pensamiento nuevo, retándonos a todos a no quedarnos en dogmas, a superar siempre nuestros viejos planteamientos, a tener el coraje de crear pensamiento autóctono de acuerdo con la demanda de la época y las necesidades de justicia, libertad y soberanía de nuestro país.

Sus compañeros y discípulos de SOBERANÍA al saludarlo y abrazarlo con motivo de su cumpleaños, reafirmamos nuestro compromiso con el ejemplo del maestro de fortalecer un espíritu crítico, de lucha y compromiso con el destino de nuestro país.